



RootOfTheOliveTree.com LaRaizDelOlive.com

I AM **THE LIFE**

YO SOY **LA VIDA**

**Parte I**

Leamos las palabras que Jesús nos dijo en **Juan 14:6**; (RVR1960)

*6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.*

El nos dijo que EL ES El Camino, y La Verdad y LA VIDA.

En estudios anteriores hemos reflexionado sobre las dos primeras palabras "Camino y Verdad".

Hoy estudiaremos la palabra Vida.

### **El Significado de Vida, para los hebreos antiguos:**

La palabra hebrea para Vida es **Chayin** חַיִּים, la cuál se escribe en el sentido plural, para implicar que no es posible vivir la vida solo. Incrustadas dentro de la palabra **Chayin** se encuentran dos (2) **Yods** ך o tildes consecutivos, representando la unidad en la pluralidad (**Yod Yod** es además uno de los nombres de Dios).

En el Viejo Testamento, uno de los nombres de Dios es **Elohim Chayin** אֱלֹהִים חַיִּים; "El Dios Viviente", y implicando que nosotros solo podemos tener vida a través de nuestra unión con EL.

La palabra Chayin puede tomar forma de la combinación de la palabra (hebrea) Chai חַי con la partícula **Im** אִם (que significa: "depende de", "condicionado a"), lo que sugiere que el estar "vivo" está condicionado a nuestra unión con Dios, basándonos en La Verdad, que es Jesús.  
¡ALELUYAH!

Leamos a **Juan 3:36**; (RV 1960)

*36 El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.*

Cuando Juan dice que el que cree tiene vida eterna, es importante que el creyente entienda que la vida eterna que Juan describe es en el tiempo presente y en adelante.

La palabra que aparece en el manuscrito griego, es la palabra **Echo ἔχω** (cuya traducción cercana es: Tiene *Ahora*, y *Tendrá Siempre*), y significa tener algo en la mano, agarrado firmemente, en nuestra posesión.

O sea hermanos, EN Cristo YA tenemos La Vida Eterna.

Además permítanme decirles algo más; cuando somos inmersos en las aguas del Bautismo, con pleno conocimiento del pacto que representa, en ese momento al sumergirnos en las aguas somos muertos junto con Jesús, cuando murió en la cruz.

Entonces, cuando Jesús salió de las aguas, nosotros también resucitamos juntamente con EL, a la Vida Eterna, a la vida **Zoe ζωή**. Lo maravilloso de todo este proceso es que solo POR FE EN EL alcanzamos esa Vida, solo por creer, no por hacer obras, ES POR FE. ¡Aleluya!

El pasaje bíblico de Juan 3:36 proclama la Vida **Zoe ζωή** (Vida Plena) que por FE alcanzamos EN Cristo. Significa vida en toda su plenitud. Una vida genuina, vigorosa, activa, dedicada adorar a Dios. Al creer que Jesús es EL Hijo de Dios, por medio de esta Fe, entramos en esa vida **Zoe** y somos bendecidos EN Cristo. Por eso, al morir EN EL y ser resucitados a un nuevo cuerpo glorioso y perfecto sin pecado, viviremos por siempre, ¡Amén!

Cuando Juan nos dice Vida Eterna, esta expresión es traducida al idioma griego con dos palabras; **Zoé ζωή** (Vida Plena) y con la palabra **Aionious αἰώνιος** (Por la Eternidad). La palabra **Aionious** significa algo sin principio ni final. Es una vida que siempre ha sido y que continuará siempre, que nunca cesará. Es un concepto que no podemos comprender, algo que sobrepasa nuestra capacidad de percepción de espacio, tiempo y dimensión. Sencillamente alcanzaremos la vida que Dios originalmente preparó para nosotros en el Jardín del Edén.

Sin embargo, en el verso de Juan 3:36 también se nos dice que sucede que rechazamos a Jesús. En la traducción se usa la palabra **ἀπειθέω apeitheō** (aquel que perversamente rehúsa creer, pues sabe que es verdad) para describir al que rehúsa el evangelio de Jesús, está por ende rechazando la vida eterna. Este será separado de Dios, o sea, que morirá. Pues aquel que rechaza a Jesús, se separa el mismo de la unión con Dios (EN Cristo). Por lo cuál estará verdaderamente muerto.

Jesús es el camino, el único camino para tener vida eterna. EL ES el aliento de vida que viene del Padre Eterno.

Leamos a ***1ra de Juan 5:12***; (RV1960)

*12 El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.*

En ***Génesis 2:9***, la escritura relata como Dios formó al hombre del polvo de la tierra y respiró el aliento de vida por las narices de Adam. Entonces, el hombre vino a ser alma viviente.

La escritura no hace distinción entre el aliento de vida que tienen los seres humanos, los animales, inclusive en la vida de las plantas. Veamos como fue que Dios ordenó la vida en la tierra.

Leamos a ***Génesis 1:29-30***; (RV1960)

*29 Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer. 30 Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así.*

Por lo cuál el juicio de Dios contra la generación antes de Noé y toda la creación que tenía el "aliento de vida", sufrieron la destrucción del diluvio (***Génesis 6:17, 7:15 y 7:21-23***).

El aliento de vida de Dios define y diferencia lo viviente de lo muerto. No hace diferencia en cuanto la vida del ser humano o del animal (***Eclesiastés 3:18-19***). A través de toda la escritura, Dios es presentado consistentemente como el "Dador de Vida", el que hace los organismos vivientes diferentes a las cosas inanimadas (***Romanos 4:17***).

La Vida que tenemos depende del aliento de Dios en nosotros. Si Dios dejará de respirar, ciertamente nosotros y toda cosa viviente en el universo dejaría de existir. Veamos como lo escribe el salmista;

Leamos el ***Salmo 104:24 y 104:29***; La Palabra (España) (BLP)

*24 ¡Qué abundantes son tus obras, Señor! Con tu sabiduría las hiciste todas, la tierra está llena de tus criaturas. 29 Pero si ocultas tu rostro se aterran, si les quitas el aliento agonizan y regresan al polvo*

Por esta razón el salmista concluye lo siguiente en el ***Salmo 150:6***; La Palabra (España) (BLP)

Leamos;

*6 ¡Que cuanto respira alabe al Señor! ¡Aleluya!*

Veamos que dice la Biblia sobre La Vida y su relación con La Sangre.

En el viejo pacto, la Torah instruye que La vida está en la sangre. Antes de Jesús, los hebreos tenían que continuamente ofrecer sacrificios con derramamiento de sangre, pues era la expiación requerida por los pecados del pueblo. Era la sustitución de una vida por otra. Se derramaba la sangre animal, en sustitución de la sangre del israelita.

Leamos a *Levítico 16:14-19*; (RV1960)

*14 Tomará luego de la sangre del becerro, y la rociará con su dedo hacia el propiciatorio al lado oriental; hacia el propiciatorio esparcirá con su dedo siete veces de aquella sangre. 15 Después degollará el macho cabrío en expiación por el pecado del pueblo, y llevará la sangre detrás del velo adentro, y hará de la sangre como hizo con la sangre del becerro, y la esparcirá sobre el propiciatorio y delante del propiciatorio. 16 Así purificará el santuario, a causa de las impurezas de los hijos de Israel, de sus rebeliones y de todos sus pecados; de la misma manera hará también al tabernáculo de reunión, el cual reside entre ellos en medio de sus impurezas.*

*17 Ningún hombre estará en el tabernáculo de reunión cuando él entre a hacer la expiación en el santuario, hasta que él salga, y haya hecho la expiación por sí, por su casa y por toda la congregación de Israel. 18 Y saldrá al altar que está delante de Jehová, y lo exiará, y tomará de la sangre del becerro y de la sangre del macho cabrío, y la pondrá sobre los cuernos del altar alrededor. 19 Y esparcirá sobre él de la sangre con su dedo siete veces, y lo limpiará, y lo santificará de las inmundicias de los hijos de Israel.*

Sin embargo ninguno de estos sacrificios era suficiente para satisfacer la Justicia de Dios. La sangre animal era inadecuada, y creaba las ansias de un mejor y perfecto sacrificio, en Jesús.

Entonces sucede el acto de amor más grande hecho jamás; Jesús se ofrece a si mismo como sacrificio perfecto.

Leamos *Hebreos 10:1-4*; (RV1960)

*1 Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan. 2 De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado. 3 Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados; 4 porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.*

Pongan atención en lo que dice desde **el verso 5** en adelante. Jesús se ofrece como sacrificio en sustitución de los sacrificios ineficaces de animales que La Ley exigía. El anuncia ante la corte celestial que va a entrar al mundo, a dejar la gloria eterna que tiene y tomar el cuerpo (la carne) que el Padre santo le ha preparado para ser sacrificado.

Continuemos leyendo lo que Jesús le pidió al Padre Eterno;

*5 Por lo cuál, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; Más me preparaste cuerpo. 6 Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. 7 Entonces dije: He aquí que vengo, OH Dios, para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí. 8 Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley), 9 y diciendo luego: He aquí que vengo, OH Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último.*

Con estas palabras, *quita lo primero, para establecer esto último*, Jesús nos revela la magnitud gloriosa del Nuevo Pacto, que EL selló con el derramamiento de su sangre en la cruz. Jesús venció la muerte y nos redimió. O sea, pagó nuestra deuda, tomó nuestro castigo de muerte en la cruz. Por lo que ahora cuando morimos, resucitamos a la verdadera vida *Zoé*, EN EL. Un nuevo pacto donde por medio de La Fe EN EL, venceremos la muerte.

Esta es La Vida que el menciona en *Juan 14:6* (RVR1960), Leamos;

*6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.*

Ahora veamos que hace diferente ese Nuevo Pacto que sustituyó lo primero. Examinemos las palabras griegas del Nuevo Testamento que significan Vida.

Para tener una mejor comprensión de lo que significa la palabra “Vida” en el Nuevo Testamento, es necesario leer esta palabra tal y como aparece en el idioma original griego.

En el idioma original griego hay tres palabras distintas para la traducción de “Vida” en español: *Bíos, Psujé, y Zoé*, y cada una de ellas tiene una variación en su significado. He aquí algunos ejemplos donde se utiliza cada una de ellas:

1. *Bíos*, (Strong's 979: *βίος*) Según escrita en *Lucas 8:14*: “...*los afanes y las riquezas y los placeres de la vida*”. Esta palabra griega se refiere a la vida física de uno y es de dónde la palabra biología proviene. También *Bíos* describe la duración o el curso de una vida. Puede significar existencia, en el contexto de vida animal.

2. *Psujé (Psuche)*, (Strong's 5590: *ψυχή*) Según escrita en Mateo *6:25*: “*Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?*”

La palabra griega aquí se refiere a la vida psicológica del alma, es decir, la mente, emoción y voluntad, y es de dónde obtenemos la palabra psicología. Además de estas definiciones, ésta palabra resalta la vida en dos (2) aspectos: el aliento de vida, la vida natural y también representa la vida como el asiento de la personalidad. En términos generales, *Psujé* es la vida individual, el en contexto del ser viviente, mientras que *Zoé* es la vida en ese individuo.

3. *Zoé*, Según escrita en Juan 1:4: “*En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres*”. La palabra griega aquí se refiere a la vida increada, eterna, la vida divina poseída exclusivamente por Dios.

**El diccionario expositivo del léxico griego - Vine's**, explica lo siguiente de la palabra *Zoé*: *En el nuevo testamento, Zoé significa vida absoluta, la misma vida que Dios tiene. La vida que Dios Padre tiene en si mismo, y que dio a su hijo hecho carne para que tuviera vida en si mismo. Vida que el hijo manifestó al mundo.*

Jesús nos da Vida Eterna sin nosotros merecerlo, la vida completa, la realidad absoluta de una vida eterna EN EL. Tenemos esa vida EN EL, desde el momento que le dejamos entrar a nuestra vida. No hay nada ni nadie fuera de EL que tenga vida en si mismo.

Leamos una porción *del capítulo 5 del libro de Juan* (versión VIN Israelita Nazarena 2011). Leamos del verso 22 en adelante, donde Jesús nos habla de la vida que tiene en si mismo;

*22 “Porque el Padre no juzga a nadie, sino que todo el juicio se lo dio al Hijo, 23 para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió. 24 “En verdad, en verdad les digo que el que oye mi palabra y le cree al que me envió tiene vida eterna. El tal no va a juicio, sino que ha pasado de muerte a vida. 25 En verdad, en verdad les digo que viene el tiempo, y es ahora, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Elohim, y los que oigan vivirán. 26 Porque así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también le concedió al Hijo el tener vida en sí mismo. 27 Y también le dio autoridad para hacer juicio, porque él es el Hijo del Hombre. 28 “No se asombren de esto, porque vendrá la hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz 29 y saldrán, los que hicieron el bien para la resurrección de vida, pero los que practicaron el mal para la resurrección de juicio. 30 “Yo no puedo hacer nada de mi propia iniciativa. Como oigo, juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco la voluntad mía, sino la voluntad del que me envió. 31 Si yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio no es verdadero. 32 El que da testimonio de mí es otro, y sé que el testimonio que da de mí es verdadero. 33 Ustedes enviaron mensajeros a Yojanán, y él ha dado testimonio de la verdad. 34 Pero yo no recibo el testimonio de parte del hombre; más bien, digo esto para que ustedes se salven. 35 Él era una antorcha que ardía y alumbraba, y ustedes quisieron regocijarse por un poco en su luz. 36 “Pero yo tengo un testimonio mayor que el de Yojanán; porque las obras que el Padre me ha dado para cumplirlas, las mismas obras que hago dan testimonio de mí, de que el Padre me ha enviado. 37 Y el Padre que me envió ha dado testimonio de mí. Pero ustedes nunca han oído su voz, ni han visto su apariencia, 38 ni tienen su palabra morando en ustedes; porque ustedes no creen a quien él envió. 39 “Ustedes escudriñan las Escrituras, porque les parece que en ellas tienen vida eterna; pues ellas son las que dan testimonio de mí, 40 y sin embargo ustedes no quieren venir a mí para que tengan vida. 41 “No recibo gloria de parte de los hombres. 42 Pero a ustedes yo los conozco y sé que no tienen el amor de Elohim en ustedes. 43 Yo he venido en nombre de mi Padre, y ustedes no me reciben. Si otro viene en su propio nombre, a ese lo reciben. 44 “¿Cómo van a poder ustedes creer cuando reciben gloria unos de otros y no buscan la gloria que viene de parte de Elohim único?*

*45 “No piensen que yo los voy a acusar delante del Padre. El que los acusa es Mosheh, en quien ustedes han puesto su esperanza. 46 Porque si ustedes le creyeran a Mosheh, me creerían a mí; pues él escribió de mí. 47 Pero si no creen a sus escritos, ¿cómo creerán a mis palabras?*

En el verso 26 Jesús nos dice; *"Porque así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también le concedió al Hijo el tener vida en sí mismo"*

La Biblia nos lo dice de una manera sencilla y fácil de entender, que Jesús puede dar esa vida eterna a quien el quiere. A todo aquel que crea sus palabras, y que crea que el Padre Santo le envió, que EL ES EL HIJO UNIGENITO DE DIOS, por lo cuál el que EN EL CREE tendrá vida eterna.

Jesús es el único camino para obtener *esa Vida Eterna*.

Pero hay más.

Esa vida eterna que alcanzamos al creer en EL, es inmediata, es desde el momento que por FE creemos en Jesús. Por lo que decimos que todo creyente ha comenzado a vivir con derecho a la eternidad, pues ya tiene las palabras de Jesús de que aunque en esta vida padezca y muera en la carne, será resucitado en el día postrero, transformado en un abrir y cerrar de ojos a un cuerpo glorificado, sin pecado, lleno de esa vida *Zoe*, vida completa y eterna EN EL. ¡Aleluya!

Por eso decimos que tenemos vida en el presente, de que tenemos vida hacia adelante, y vida para siempre, pues hemos muerto y resucitado juntamente con Cristo en el bautismo de aguas y por medio de nuestra FE EN EL.

Leamos a *Colosenses 3:1-4*; (La Palabra (España) (BLP)

*1 ¡Habéis resucitado con Cristo! Orientad, pues, vuestra vida hacia el cielo, donde está Cristo sentado junto a Dios. 2 Poned el corazón en las realidades celestiales y no en las de la tierra. 3 Porque habéis muerto y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. 4 Cuando Cristo, vida vuestra, se manifieste, también vosotros apareceréis llenos de gloria junto a él.*

La Vida Eterna es uno de los temas centrales de la Biblia, empezando en el libro de Génesis, el cuál nos introduce al árbol de la vida en el huerto del Edén. El fruto de ese árbol representa la vida divina, increada, incorruptible, indestructible y eterna de Dios: La Vida *Zoé*.

Leamos a *Juan 10:10* y reemplacemos en este versículo la palabra en español Vida con la palabra del manuscrito griego original, la palabra *Zoé*:

“Yo he venido para que tengan *Zoé*, y para que la tengan en abundancia”.

Cuando leemos el versículo de esta manera, se nos presenta claramente que Cristo vino para que tengamos la vida eterna de Dios. Esto es completamente distinto del pensamiento de que Cristo vino para que tengamos una vida mejor, en prosperidad de casa, carro y comida. EL nos está diciendo algo superior a la vida física pasajera, el nos está revelando como podemos obtener la vida *Zoé*, la vida eterna EN EL.

Porque está escrito; Jesús es nuestro alimento, nuestro mana del cielo, que al comer de EL nos nutrimos con Vida Eterna. EL ES el pan que da vida.

Leamos a **Juan 6:35**; (RVR1960)

*35 Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.*

Les pregunto; ¿Como podemos comer de ese pan?, ¿Como podemos beber de el?

**Con esta pregunta les dejo, para continuar en la parte dos (II) de este estudio.**

Sea el nombre de Jesús glorificado por toda la eternidad, ¡Amén!

